



Salud Jorge Teillier

La mesa de "El Patrón", el mítico restaurante donde Jorge Teillier culpaba y veía morir los días en La Ligua, está vacía. El sol cae sobre los cuendros donde sale serio y veo una hembra imaginaria y confundida por los estragos del amor. Veo un caballero que fue amigo de Teillier y que ahora habla con una maginita en la garganta, producto de un cáncer que le devoró las cuerdas vocales. Las botellas están vacías. Es sábado y quienes llegamos a la Quinta Región a los homenajes por el nacimiento del poeta nos embriagamos. Algunos de pena, otros de poesía. Yo para detener el tiempo y extender la dicha.

En la ciudad de los pastelitos, el sol salió a las tres, hubo venta de libros en la plaza y tertulias literarias en el restaurante. Pero lo mejor llegó de noche. Ante poquitas personas se exhibió el documental "Corridiano". Un trabajo audiovisual de 30 minutos que De Reojo Producciones realizó gracias a un Fondo. El director Patricio Muñoz y su equipo armaron una audiovisual de excepción. En él, 1.000 personas de La Ligua (mochuelos, niños, fo-



riños, barrenderos, el cucadito del pueblo, amigos de Teillier, mujeres y el excepcional Francisco Aste, un niño que vende cachivaches, escribe poemas y posee gran encisma para la actuación, recitan fragmentos de su poesía. El ejercicio es divertido y golpea la tecla de la emoción porque a veces la gente de la calle queda perpleja frente a la cámara luego de recitar "Ya po' ya lo dije", alega una señora media choreada. También hay imágenes notables de su tumba que se funden con hojas de nido, con tierra surcada por aridos, agua o telas de araña. El director deja a la gente ser ellos jugando con la espontaneidad de lo humano, con esa pizca de milagro universal que ponemos todos y que hace posible pensar que efectivamente

te podemos ser leyenda como dijo Teillier. Los testimonios son auténticos, hay quienes no han sido nunca hablar de él y reclaman porque en el colegio nunca se los nombraron, otros que lo veían pasar por "Chalcolanida" (a Valle Hermoso le dicen así por la cantidad industrial de hermosos tejidos que venden) y quienes hervían con él litros y litros. Todos lo recuerdan como un caballero picaresco que caminaba despacio con una mano en el bolsillo. El señor que habla por el aparato en la garganta cuenta una anécdota notable. Dice que en el hospital a Jorge le dejaron un jugo de manzana. El no se lo tomó. Lo dejó unos días avinagrándose y luego se lo bebió. Después pedía jugos de manzana a las enfermeras y los dejaba fermentar. La noche es fría en La Ligua. Hay poca gente, muy poca. "En un buen chato", dice un alcoholico que compartió cañas con él en primer plano. Teillier era un fantasma, como dice él, mismo en un video ochentero. Después del documental volvemos a "El Patrón". Si mesa está vacía. A veces el vino y la poesía es lo único que nos queda.

La Nación, STGO. 6 - SEPT. 2003 - P. 29

Salud Jorge Teillier. [artículo] Rodrigo Quiroz Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quiroz Castro, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Salud Jorge Teillier. [artículo] Rodrigo Quiroz Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile